



JUAN  
CARLOS  
GARCÍA  
VARGAS

*Decano de la Facultad de Comunicación  
de la Universidad de Lima*

# El futuro del periodismo hoy

**T**al como sentenció el filósofo griego Heráclito, lo único definitivo es el cambio. Y al cambio tienen que enfrentarse constantemente los periodistas. Con la imprenta, con la revolución industrial, con el telégrafo y con la aparición de Internet a mediados de los 90. Y, últimamente, con la explosión de la inteligencia artificial. En todas esas ocasiones, el encargado de mantener informada a la sociedad se ha enfrentado a constantes cambios de paradigma en la producción de contenidos, en su relación con el público y en la aparición de nuevos formatos y plataformas. Debemos reconocer que el periodismo está evolucionando hacia nuevas formas de comunicación y narración de historias.

Actualmente, se ha democratizado el acceso a la información, debido

al abaratamiento de la tecnología, a la aparición de nuevos canales de difusión y a un consumidor que ha dejado de ser un ente pasivo al que le dictaban la agenda de lo que debía comentar. Esta situación plantea la necesidad de repensar los modelos de negocio y las estrategias de distribución de contenidos para adaptarse a esta nueva realidad.

Que hoy la información fluya con una velocidad inusitada conlleva un riesgo. Muchas veces hay más premura por aparecer primero que en verificar si lo que se está publicando es cierto. Por otro lado, el volumen de contenidos que inunda las redes no siempre proviene de una fuente de garantía o de una cuenta verificada, lo que da pie a lo que hoy se llama infoxicación.

En este nuevo escenario, el periodismo enfrenta el reto de mantener su credibilidad y relevancia en un contexto de saturación informativa. El periodista deberá mantenerse fiel a sus principios éticos y a su compromiso con la verdad y la transparencia informativa, desarrollando habilidades como el pensamiento crítico, la capacidad de investigación y la adaptabilidad a nuevas tecnologías. En un mundo cada vez más polarizado y lleno de desinformación, el periodismo de calidad se convierte en un pilar fundamental de la democracia y el debate público. —

ILUSTRACIÓN: GIOVANNI TAZZA

